



CONSIDERE LA CRUZ:  
UN DEVOCIONAL PARA AYUNAR Y  
FESTEJAR DURANTE LA TEMPORADA DE PASCUA

# Considere la Cruz: Un devocional para ayunar y festejar durante la temporada de Pascua

## Introducción

En Pascua recordamos, confesamos, celebramos y proclamamos el evangelio de Jesucristo: su vida, muerte y resurrección. Recordamos su perfección, su amoroso sacrificio y su gloriosa vida eterna. Confesamos todas las formas en que seguimos nuestro propio camino, en lugar del suyo. Celebramos la vida abundante que tenemos en él, libre de la tiranía del pecado y la muerte. Lo proclamamos al mundo, para que todos puedan escuchar la buena noticia de Jesús y también creer.

Como pueblo que prioriza el evangelio por encima de todo, es bueno para nosotros sacar tiempo en Pascua para recordar la vida, muerte y resurrección de Jesús. Por eso, como congregación, estamos reservando un tiempo para confesar, celebrar y proclamar a Jesucristo. Diseñamos esta guía para ayudarle durante estas semanas a crecer como discípulo que hace discípulos.

Antes de Semana Santa pasaremos dos semanas de [ayuno](#) junto con una lectura del Evangelio de Lucas para recordar a Cristo, y tendremos un espacio para confesar las formas en las que desobedecemos a Dios y compartir el evangelio con las personas que nos rodean.

Durante y después de la Pascua, haremos un banquete para celebrar la resurrección de Jesús, nuestra nueva vida en él y la oportunidad de vida para todos los que quieran creer, ¡como si fuera la semana que celebran las escuelas de “Spirit Week” pero nosotros celebraremos la semana del Espíritu Santo en toda la iglesia! Lo haremos en compañía de los primeros siete capítulos de Hechos.

Cada día tiene un devocional de una página que sigue el [plan de lectura de la Biblia](#) y Daily Revival, y luego, le hemos proporcionado algo de espacio para que responda en la misma página (o en su propio cuaderno).<sup>1</sup>

Esta Pascua, esperamos ansiosamente que Dios actúe, dando a conocer a Jesucristo en el poder del Espíritu Santo. Estamos orando para que llegue a ser más como Jesús y que Dios le use para traer más personas hacia aquel que ha resucitado.

---

<sup>1</sup> Todos los versículos de esta guía están tomados de la NVI, a menos que se indique lo contrario.

## Unas breves palabras sobre el ayuno

¿Por qué ayunamos? El ayuno es una manera de profundizar nuestra hambre de Dios y crecer en santidad. Más que cualquier otra disciplina, el ayuno revela las cosas que nos controlan.<sup>2</sup> Y así nos confronta con nuestra necesidad de rendirnos a Dios. No es una manera de manipular a Dios u obligarlo a escuchar y responder nuestras oraciones; más bien, reconoce nuestra completa dependencia de él. Nos humilla y nos despierta a nuestra gran necesidad y dependencia de Dios. Al considerar el ayuno, queremos alentarlos a que escuche al Espíritu Santo. Pídale a Dios que le guíe en este tiempo de buscar su rostro. Ya sea que elija ayunar por un día, varios días o los 21 días completos, el punto es humillarse de una manera nueva y acercarse a Dios. A continuación se ofrecen algunas ideas de lo que podría elegir:

- Podría optar por un ayuno selectivo, eliminando ciertas cosas de su dieta. Comer sólo frutas y verduras, lo que algunos podrían llamar “el ayuno de Daniel”, ese es un ejemplo de este tipo de ayuno.
- Otra opción es el ayuno parcial, que consiste en abstenerse de comer durante un tiempo determinado cada día. Puede optar por ayunar con una sola comida o desde el amanecer hasta el atardecer.
- Algunos de ustedes pueden sentirse atraídos a realizar un ayuno completo, absteniéndose de comer y sólo bebiendo líquidos durante determinados días o incluso durante un período de tiempo prolongado.
- Si, por alguna razón, no le es posible ayunar de alimentos, puede considerar otras formas de aprovechar el tiempo en esta temporada para concentrarse y orar. Si bien abstenerse de cosas como las redes sociales y la televisión no es lo mismo que ayunar de alimentos, pero puede permitirle dedicar más de su tiempo para orar.

---

<sup>2</sup> Richard Foster, *Celebración de la disciplina: el camino hacia el crecimiento espiritual* (HarperCollins, 1978).

## **Día 1: 7 de abril**

### **“Recordar, Confesar y Proclamar”**

*Christy Thornton*

**“Gracias a la entrañable misericordia de nuestro Dios. Así nos visitará desde el cielo el sol naciente, para dar luz a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por la senda de la paz.” - Lucas 1:78–79**

A través de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, el amanecer de la presencia y la gracia de Dios nos ha visitado “desde lo alto”. La luz ha llegado. ¡El reino de Dios está aquí y estamos llenos de alegría!

Sin embargo, la oscuridad persiste, en nuestro mundo y en nuestros corazones.

Vivimos entre personas sentadas en la oscuridad porque no conocen a Jesús. En nuestros vecindarios, empleos, cafeterías y gimnasios, nos encontramos con personas que viven en las sombras, viviendo con miedo a la muerte y la condenación.

Y aunque la luz de Jesús ha brillado en nuestros corazones (2 Corintios 4:6), todavía actuamos como si estuviéramos en oscuridad. Juan nos advierte que “si decimos que tenemos comunión con él [Dios] mientras caminamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad” (1 Juan 1:6). Pero “¡Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Confesar el pecado puede resultar desconcertante. ¡Nunca es divertido reconocer las cosas que has hecho mal! Pero la confesión no se trata de condenación (Juan 3:17; Romanos 8:1). La condenación nos oprime y nos impide caminar fieles y libres en Cristo. A través de la confesión, nos quitamos la carga del pecado de nuestros hombros, recibimos el perdón y nos deleitamos en la vida resucitada de Cristo.

Por eso es bueno para nosotros tomarnos un tiempo para recordar el evangelio, confesar las formas en que pecamos en las sombras y proclamarlo a quienes nos rodean y viven en sombra

de muerte. Le pedimos a Dios que nos guíe a estar en la luz como él está en la luz (1 Juan 1:7) y que nos use para hacer brillar su luz en las vidas de quienes nos rodean.

**Responda:** Pregúntele a Dios cómo quiere que ayune durante estas dos semanas. Escriba las formas en que quiere que Dios se mueva en esta temporada de ayuno, festejo, confesión, celebración, y oración, pidiéndole a Dios que haga esas obras. Considere usar un diario para responder cada día, a fin de mirar hacia atrás y ver cómo Dios está obrando.

## Día 2: 8 de abril

### “Simplemente no soy ...”

*Kristy Wallace*

**“¿Entonces qué debemos hacer? —preguntaba la gente.—El que tiene dos camisas debe compartir con el que no tiene ninguna —contestó Juan—, y el que tiene comida debe hacer lo mismo ... —No extorsionen a nadie ni hagan denuncias falsas; más bien confórmense con lo que les pagan.” - Lucas 3:10–11, 14b**

“Nunca podré hacer esto. ¡Simplemente no soy artística!” Mi amiga deja caer el hilo y la agujeta y cruza los brazos por encima de ellos. Las señoras que están en la misma cafetería que nosotras, miran su asimetría torcida y nos criticaron. Sólo les he mostrado cómo hacer una cadena y un punto bajo. No han avanzado mucho. Les aseguré que mi primer proyecto también fue feo y que si siguen adelante lo lograrán. Y luego, la conversación y los pasteles reemplazaron toda pretensión de intentarlo.

¿Qué tan rápido somos todos para renunciar a algo que parece fuera de nuestro alcance?  
¿Cuánto más si no creyéramos que lo conseguiríamos desde el principio?

Cuando las multitudes se reunieron alrededor de Juan para oír acerca del Salvador y ser bautizados en su nombre, querían saber: “¿Y ahora qué, Juan? ¿Qué hacemos ahora que hemos confiado en Jesús?” Sus respuestas fueron bastante simples: sea generoso. No maltrates a los demás. Conténtate con lo que Dios te da.

Cuando se trata de seguir a Jesús, podemos complicarlo esperando cosas de nosotros mismos que Dios nunca espera. Como mis amigas que juzgaron su capacidad por sus intentos de principiantes para aprender a tejer, nosotros podemos juzgar nuestra santificación por nuestros fracasos. O peor aún, pensamos que no podemos ser como Jesús en absoluto. *Simplemente no somos redimibles artísticamente*. Simplemente no somos lo suficientemente buenos. Simplemente no \_\_\_\_\_. Levantamos las manos y refunfuñamos: “Nunca podré hacer esto”. Pero eso no es lo que Dios quiere. Él dice que todas las personas pueden ser redimidas. No porque seamos capaces, sino porque *él* es.

Efesios 2:8–10 nos dice,

Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe. Esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios y no por obras, para que nadie se jacte. Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.

Las obras no nos salvan; son expresiones externas de la obra salvadora que Jesús ya ha realizado. Y nuestras obras de fe en Cristo son bastante simples: sé generoso, no maltrates a los demás, conténtate con lo que Dios te da.

**Responda:** Confiese a Dios cuando tira la toalla, en lugar de unir sus manos en oración. Escríbalo y luego escriba Efesios 2:8 para acordarse de dónde viene su salvación y comience a memorizarlo hoy.



## **Día 3: 9 de abril**

### **“Jesús nos condujo al desierto”**

*Taylor Liles*

**“Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto.”**

**- Lucas 4:1**

¿Por qué me resulta incómodo el final de este versículo? Jesús, el Hijo perfecto de Dios, guiado por el Espíritu al ... ¿gozo? ¿comodidad? ¿paz? ¿seguridad? No. “Llevado por el Espíritu al desierto”.

El desierto nos resulta demasiado familiar. Está lleno de sequía y necesidad, un lugar donde nuestra fe se pone a prueba hasta la médula. Ya sea carencia física o depresión espiritual, el desierto es una realidad para la mayoría de nosotros. La vida cristiana consiste en largas temporadas de desierto interrumpidas por breves períodos de abundancia. Vivimos cada día necesitando que Dios actúe en nuestras vidas.

Entonces, ¿por qué Jesús fue al desierto? Porque era humano, como nosotros. Que Jesús tuviera una vida sin tentaciones y carencias no lo hubiera hecho verdaderamente humano en absoluto. Por eso, Jesús experimentó una de las necesidades más básicas y compartidas por todos: el hambre (Lucas 4:2). Ricos o pobres, todos han pasado hambre. Entonces Jesús se sometió al hambre para poder compartir lo que es ser humano: estar necesitado.

El evangelio ofrece un Dios que ha sufrido. Tenemos un Salvador que sabe lo que es tener hambre, un Salvador que ha sido tentado en todos los sentidos (Hebreos 4:15), un Salvador que se ha sentido aislado de sus amigos y familiares. El evangelio ofrece un Salvador que ha sufrido en todos los sentidos, incluso hasta la muerte, y a través de su muerte, Jesús saca a su pueblo del desierto.

Jesús fue guiado por el Espíritu al desierto porque el desierto es donde reside su pueblo. Desde los israelitas en el desierto hasta Israel en el exilio y la iglesia en espera, el pueblo de Dios es un pueblo del desierto.

Al igual que en la historia del éxodo de Israel de Egipto, Dios es el Dios sobre el desierto. Jesús es Dios sobre el desierto. Jesús no sólo soportó los dolores del desierto, sino que también transforma desiertos en jardines y huertos (Isaías 51:3), porque Jesús encuentra y redime a su pueblo en el desierto. ¡Solo Jesús puede convertir las temporadas de sequía en temporadas de abundancia!

**Responda:** ¿Dónde necesita recordar la provisión de Dios en medio de temporadas difíciles? Reflexione sobre la fidelidad de Dios en su desierto. En su diario, describa las circunstancias en las que sienta sufrimiento. Luego escriba: “Jesús es el Dios del desierto. Él puede redimir”.

## Día 4: 10 de abril

### “Con la medida que uses ...”

*Michal Rudolph*

#### “Porque él es bondadoso con los ingratos y malvados.” - Lucas 6:35b

¿Con qué frecuencia clasificamos a las personas como “merecedoras” o “no merecedoras” de nuestro esfuerzo? No queremos ser explotados ni desperdiciar nuestro esfuerzo. Miramos a la derecha y la izquierda, midiendo cómo nos alineamos en comparación con los demás. El éxito reciente de alguien puede hacer que tu corazón se hunda. Es posible que se esté formando rápidamente una lista en su mente de las razones por las que no merecían el honor (y de por qué tú sí).

Pero Jesús muestra un espejo en nuestra medida de merecer o no merecer. “¿Qué tal si tomamos el sistema de medición que usa con otros y yo lo usa contigo?” él dice. *Tú ¿juzgas y condenas a los demás? Serás juzgado y condenado. ¿Te niegas a perdonar? No serás perdonado* (Lucas 6:37–38). Con este sistema, ¿quién podría entrar en su reino?

Pero ¿qué pasaría si realmente entendiéramos que él es “bondadoso con los ingratos y con los malos” (6:35)? Piénselo. ¿El Desagradecido? ¡Probablemente no sabrán el valor de la amabilidad que se les muestra! (Nuevamente, aquí estamos decidiendo quién es “merecedor”). Afortunadamente, el reino de Dios no opera según nuestro sistema de medición.

Simón el fariseo calificó a la mujer que lavó los pies de Jesús como “indigna” (Lucas 7:39), lo que demuestra que no entendía el reino (7:47). Mientras tanto, los ancianos judíos le suplicaron a Jesús que el centurión “merecía” que Jesús sanara a su siervo porque amaba a su nación y había construido la sinagoga (7:4–5). Pero el reino de Dios no funciona así.

La mujer y el centurión vieron claramente. No se consideraban merecedores (7:6–8), pero sabían que Jesús estaba dispuesto. Confiaron en que él les consideraba según su *necesidad*, y como buen médico, lo hizo (Lucas 5:31–32).

¿Amas a quienes te aman? ¿Prestar a quienes te pagarán? Cualquiera puede hacer eso. ¿Amas a tus enemigos? ¿Prestar sin esperar nada a cambio? *Eso es cómo ser como él* (6:35, 40). Entramos a su reino recibiendo perdón y justicia que no merecemos. ¿Por qué? Porque lo necesitábamos, y nuestro Padre es *amable* (2 Corintios 5:21; Romanos 2:4). Reconozcamos su bondad y seamos más como él.

**Responda:** Haga una lista de las maneras en que Dios le da lo que no se lo merece. Ore a través de Lucas 6:27–31, confesando, arrepintiéndose y pidiendo al Señor que le ayude a desear hacer lo recto ante sus ojos:

Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien y denles prestado sin esperar nada a cambio. Así tendrán una gran recompensa y serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados. Sean compasivos, así como su Padre es compasivo. (Lucas 6:35–36)

**Día 5: 11 de abril**

## **“La historia más importante de la Biblia”**

*Chris Pappalardo*

**“Mientras oraba, su rostro se transformó y su ropa se volvió blanca y radiante. Y aparecieron dos personajes —Moisés y Elías—, que conversaban con Jesús. Tenían un aspecto glorioso, y hablaban de la partida de Jesús, que él iba a cumplir en Jerusalén.” - Lucas 9:29–31**

¿Cuál es la historia más importante de la Biblia?

Si le hicieras esa pregunta a un creyente judío, lo más probable es que obtuvieras una respuesta: Dios salvando a su pueblo de la esclavitud en Egipto.

Se hace más referencia a esta historia, que se encuentra en el libro del Éxodo, que a cualquier otra historia del Antiguo Testamento. Era la forma preferida de Dios de referirse a la salvación (“Yo soy el Señor su Dios, que los saqué de Egipto”), así como la forma principal de Dios de identificar a su pueblo (“Ustedes son los que yo redimí de la esclavitud”). No hay forma de evitarlo. El Éxodo es la montaña imponente del Antiguo Testamento: todas las demás historias conducen a ella o descienden desde su cima.

Lo que plantea la pregunta: ¿Existe una versión neotestamentaria del Éxodo?

Escondida en el Evangelio de Lucas, muy sutilmente, hay una frase destinada a señalar el Éxodo. Está en la historia de la transfiguración de Jesús: Jesús sube a una montaña, estalla en una luz brillante y se encuentra con Moisés y Elías, otros dos profetas que se encontraron con Dios en la cima de las montañas. No sabemos mucho sobre su conversación, pero se nos dice esto: “Hablaban de su *partida* ...”

¿Quieres adivinar cuál es la palabra griega para “partida”? Lo has adivinado: *éxodo*.

Jesús estaba recreando intencionalmente la historia del Éxodo. Moisés sacó al pueblo de Dios de la esclavitud física bajo un rey tirano, redimido por un cordero sacrificado, para que pudieran

convertirse en una nueva nación. Jesús hace algo mejor: nos saca de nuestra esclavitud al pecado y a la muerte, redimiéndonos con su sacrificio en la cruz, para poder traer vida y esperanza a *todas* las naciones en su reino.

Así como el pastor Andrew Wilson lo expresa: “Toda la historia de la vida cristiana es efectivamente una historia del éxodo en diferentes claves”.<sup>3</sup> Como el antiguo Israel, este nuevo éxodo se convierte no sólo en el camino de salvación, sino en la base misma de nuestra nueva identidad. Los cristianos son, y siempre serán, definidos por la tremenda gracia de nuestro Dios hacedor de milagros. Somos un pueblo del éxodo.

**Responda:** ¿Cuál considera su identidad central, su verdad real? Haga una lista de descripciones o haga un dibujo. ¿Hay maneras en que su lista o imagen deban cambiar para que usted se muestre (y viva) su identidad central como “una *persona del éxodo*”—más que nada, ¿salvados por gracia?

---

<sup>3</sup> Andrew Wilson, "Cómo el Éxodo da forma a toda la Biblia", *cruce*, 11 de abril de 2018, <https://www.crossway.org/articles/how-the-exodus-shapes-the-whole-bible/>.

**Día 6: 12 de abril**

**“Cerca de ti, cerca de ellos”**

*Richard Marshall*

**“Después de esto, el Señor escogió a otros setenta y dos para enviarlos de dos en dos delante de él a todo pueblo y lugar adonde él pensaba ir. ... Sanen a los enfermos que encuentren allí y díganles: ‘El reino de Dios está cerca de ustedes.’” - Lucas 10:1, 9**

Cuando los discípulos llegaron al pueblo, se encontraron con personas de diferentes ámbitos sociales, llenas de innumerables experiencias de quebrantamiento. Personas que estaban sufriendo, abusadas, solas y desanimadas. Algunos de ellos estaban frustrados y enojados con Dios. Otros se endurecieron contra él y se negaron a creer.

Imagínese lo que debió haber sido para la gente de esos pueblos escuchar a un extraño pronunciar estas palabras: “El reino de Dios se ha acercado a usted.”

¿Cómo hubiera respondido a esas palabras? ¿Hubría creído? ¿Lo habría rechazado? ¿Se habría reído o burlado de ellos? ¿Hubiera querido creer, pero hubiera sentido que simplemente no podía ser verdad?

“¿El reino de Dios se ha acercado a mí?” algunos podrían haber respondido. “Tal vez para otras personas, pero no para mí. Estoy demasiado destrozado. He cometido demasiados errores. Dios me ha abandonado”. Los discípulos tuvieron el privilegio de llevar las buenas nuevas de la cercanía de Dios en medio del sufrimiento y decirle a la gente, por primera vez, que Dios estaba cerca y accesible a ellos. Dios quería sanarlos. Todo lo que tenían que hacer era recibir la obra sanadora de Jesús.

Lo que los discípulos proclamaron en aquel entonces, todavía lo proclamamos hoy: que Dios se ha acercado a través de Jesucristo. Jesús dijo: “Como el Padre me envió, así también yo os envío” (Juan 20:21). El reino de Dios ha llegado y el Rey Jesús nos ha enviado para ser sus embajadores hasta que el mundo entero conozca la buena nueva de su vida, muerte y resurrección.

Jesús le trajo el reino de Dios y usted tiene el privilegio y el gozo de ser parte de Jesús llevándolo a los demás.

Jesús está cerca de nosotros y está cerca de ellos. ¿A quién le contarás las buenas nuevas de Jesús?

**Responda:** Escriba los nombres de tres personas que conozca que estén sufriendo o necesiten a Jesús, y describa su necesidad. Esta semana, ¿cómo puede compartir con ellos la esperanza que pueden tener en Cristo en medio de su sufrimiento? ¿Cuándo les proclamas a Cristo en palabra y obra? Pídale a Dios que le dé la valentía para hacer esto.



**Día 7: 13 de abril**

## **“Consideremos los lirios”**

*Mike Passaro*

**“Luego dijo Jesús a sus discípulos:**

**—Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán; ni por su cuerpo, cómo se vestirán. »Fíjense cómo crecen los lirios. No trabajan ni hilan; sin embargo, les digo que ni siquiera Salomón, con todo su esplendor, se vestía como uno de ellos.” - Lucas 12:22, 27**

Jesús enseña que la oración y el ayuno son normales. En el Sermón del Monte, Jesús dijo “cuando ores” y “cuando ayunes” (Mateo 6:5, 16). *Cuando*, no *si*. De hecho, al menos 43 veces en los Evangelios, Jesús ora o enseña a sus discípulos a orar. Él nos enseña a orar por todo, desde nuestros enemigos (Mateo 5:44) hasta la protección del maligno (Juan 17:15), el pan de cada día (Mateo 6:11) y la cosecha para los perdidos (Mateo 9:38).

Y, sin embargo, incluso con tanta enseñanza clara sobre la oración y el ejemplo alentador de las oraciones de Jesús (Juan 17), a menudo nos resulta difícil orar. Como escribió una vez J.C. Ryle: “He llegado a la conclusión de que la gran mayoría de los cristianos profesantes no oran en absoluto”.<sup>4</sup>

¿Podría ser que uno de los mayores obstáculos para la oración y el ayuno sea nuestra propia ansiedad y preocupación? A menudo estamos tan preocupados por nuestras propias vidas, por satisfacer nuestras propias necesidades y por correr a un ritmo insostenible, que no somos capaces de ver que nuestro Dios *sabe* lo que necesitamos (Lucas 12:30), y él se deleita en proporcionarnoslo (Lucas 12:31).

Nos preocupamos hasta llevarnos a la falta de oración y a la autodependencia.

---

<sup>4</sup> J.C. Ryle, *Religión práctica*, 64.

Entonces, ¿qué hacemos? ¿Cómo podemos preocuparnos menos y orar más? ¿Cómo dejamos de “preocuparnos por Dios” y, en cambio, oramos para encontrar la paz en comunión con Dios? Jesús nos dice que consideremos los lirios. Nos dice que miremos las flores. Sea honesto: ¿Cuándo fue la última vez que disminuyó la velocidad lo suficiente como para *considerar los lirios*—¿meditar y dejarse cautivar por la belleza de la creación de Dios y cómo él siempre provee?

Deténgase a considerar la provisión de Dios en Jesús. Vea a Jesús proveyéndole en la cruz. Míralo vestirse con el manto de su justicia, ¡con más gloria que los lirios del campo!

**Responda:** Tómese el tiempo para confesar su ansiedad a Dios. Escriba de tres a cinco cosas que le preocupen. Pídale a Dios que reemplace su preocupación con adoración. Para cada preocupación, considere los lirios y escriba un recordatorio de cómo Dios es bueno y capaz de proveer. Pídale a Dios que le muestre cómo él se preocupa por *usted* más que por las flores. Mientras ayuna y “se queda sin algo”, pídale a Dios que le muestre cómo, en Cristo, nada le falta.

**Día 8: 14 de abril**

## **“Discipulado y contaduría pública”**

*Josh Joyner*

**“Y el que no carga su cruz y me sigue no puede ser mi discípulo. »Supongamos que alguno de ustedes quiere construir una torre. ¿Acaso no se sienta primero a calcular el costo para ver si tiene suficiente dinero para terminarla? Si echa los cimientos y no puede terminarla, todos los que la vean comenzarán a burlarse de él y dirán: ‘Este hombre ya no pudo terminar lo que comenzó a construir.’” - Lucas 14:27–30**

Nada frustra más a un joven ingeniero de LEGO que darse cuenta de que no tiene las piezas que necesita para terminar el metroplex que se extiende por el suelo de la sala de su casa. Ahora, en lugar de una serie de torres, calles y casas, tiene un laberinto de marcos a medio terminar y ningún lugar bueno para que su gente de LEGO se esconda. Es un fracaso a pequeña escala.

Seguir a Jesús y convertirse en su discípulo requiere un grado de trabajo de preparación que podemos pasar por alto. Si hemos leído estos versículos, podríamos decir que seguir a Jesús es responder inmediatamente a Dios a la luz de lo que tenemos ahora. Jesús también dice que la vida como su discípulo requiere asegurarse de tener los medios para seguirlo hasta el final, tanto en el papel como en la realidad.

No calcular el costo de una vida dedicada a seguir a Jesús tiene algunas implicaciones diferentes mientras miramos directamente la analogía de Jesús. En primer lugar, no podrá disfrutar del diseño completo. Un discípulo que no sigue plenamente a Jesús se pierde de la vida abundante que Dios diseñó para nosotros. En segundo lugar, la casa a medio construir de una vida trae vergüenza pública al Dios que nos propusimos glorificar. Para el mundo perdido, su vida es un testimonio del evangelio, y una vida que carece de un compromiso total con Cristo declara algo a los demás acerca de Cristo en usted. Por último, una mala contabilidad al seguir a Jesús tendrá consecuencias drásticas tanto para el planificador como para quienes tienen una relación con ellos (Lucas 14:31–33).

Seguir a Jesús requiere contar el precio por el bien de su florecimiento, por el bien de la reputación pública del evangelio y por el bien de los demás en su vida. ¡Alabado sea Jesús porque es digno del precio que pagó!

**Responda:** Piense en todos los espacios importantes (físicos o de otro tipo) donde vive su vida (por ejemplo, hogar, trabajo, gimnasio, vecindario, espacios digitales, etc.). Dibuje un círculo para cada uno y en el círculo escriba allí el costo de seguir a Cristo. Entonces, pase una línea por cada círculo y pídale a Dios que le ayude a representarlo correctamente a él y a su evangelio mientras persevera en su fe en esos lugares. Pídale oportunidades para amar y servir bien a quienes le rodean a través de su fe en Jesús en cada área de su vida.

**Día 9: 15 de abril**

**“El reino de Dios: aquí y ahora”**

*Eric Gravelle*

**“Los fariseos preguntaron a Jesús cuándo iba a venir el reino de Dios y él les respondió: —La venida del reino de Dios no es algo que se pueda observar. No van a decir: ‘¡Mírenlo acá! ¡Mírenlo allá!’. Dense cuenta de que el reino de Dios está entre ustedes.” - Lucas 17:20–21**

**Recuerde:** La Pascua nos recuerda que el reino de Dios ha llegado. Jesús no vino simplemente para animarnos a seguir enseñanzas morales, o para que nos quedemos al margen y sigamos el movimiento de la fe. Jesús tenía un plan más grande y glorioso. Planeó que todos sus seguidores desempeñarán un papel activo para llevar el reino de Dios a todas las esferas de la vida. ¡Qué asombroso!

En Lucas 17:20, los fariseos preguntaron cuándo vendría el reino de Dios. Querían que Jesús les mostrara señales y prodigios milagrosos. Pero Jesús les dice que este nuevo reino no llegará mediante un despliegue divino de fuegos artificiales cósmicos. El reino que buscaban ya había llegado a través de la persona que estaba justo frente a ellos. Jesús trajo el reino y el gobierno de Dios a la tierra. El reino llegó a través de Jesús.

El reino de Dios no es principalmente un lugar o un evento futuro, sino el gobierno activo de Dios en este momento.<sup>5</sup> Ser parte del reino de Dios significa alinearse con sus valores amorosos y vivir su voluntad en la vida cotidiana. Jesús desafía a la gente a no esperar un cielo futuro, sino a vivir hoy de acuerdo con la voluntad y el poder de Dios. ¡El poder del reino de Dios está disponible para nosotros ahora!

**Confiese:** El reino de Dios es diferente a tu propio reino. El reino de Dios es una realidad al revés donde el poder se expresa a través de la humildad y la grandeza viene por el servicio y el sacrificio. En el reino del yo, la gente vive bajo la autoridad de sus propios deseos, ambiciones y egocentrismo. Tómese el tiempo para confesar las formas en que está construyendo su propio

---

<sup>5</sup> Un agradecimiento especial a Dallas Willard por enseñarme esto.

reino. ¿Cómo utiliza los dones de Dios: tiempo, talento, relaciones y dinero? ¿Los usa para beneficio propio o para el reino de Dios? No se limite a confesar; vuelva a Jesús con alegría en el corazón y en la mente. Él está listo para perdonar, restaurar y transformar.

**Responda:** Durante la Pascua, la gente está más abierta a conversaciones sobre el evangelio. ¿Cómo puede proclamar a Cristo en palabra y obra esta semana? Ore por su prójimo, ame a un colega con sacrificio, busque la justicia y no el beneficio personal, cuénteles a un amigo acerca de Jesús o perdone a un miembro de su familia que le ha hecho daño. Escriba lo que Dios le pide que haga y ore por su ayuda.

Haga una pausa, pase tiempo con Jesús y anímese a desempeñar su papel de ayudar a otros a ver y experimentar el reino de Dios aquí y ahora. Proclamar el reino no es nuestro deber. ¡Es nuestro gozo en Cristo!

## **Día 10: 16 de abril**

### **“Recordar”**

*Ashley Reffit*

**“Los discípulos no entendieron nada de esto. Les era incomprendible, pues no captaban el sentido de lo que hablaba.” - Lucas 18:34**

Fueron llamados y lo siguieron. En obediencia, lo dejaron todo atrás. Se sentaron a sus pies, sirvieron, sanaron, enseñaron, dudaron, obedecieron, creyeron, cuestionaron y, sin embargo, persistieron. Y a pesar de todo, se mantuvo constante.

Jesús vio en los Doce lo que ellos no podían ver, lo que la mayoría no podía ver. Vio su plan, su poder y su propósito cumplidos en y a través de ellos. Creía en ellos, incluso cuando ellos no creían en sí mismos.

Durante tres años siguieron a su rabino, escuchando, aprendiendo y adquiriendo conocimientos y poder. Estudiaron la Palabra de Dios. Estudiaron al Hijo de Dios. Vieron venir el reino de Dios. Fueron testigos del poder de Dios en acción. Había mucho que asimilar, era demasiado para poder comprender. Incluso en ese entonces, era difícil poder entenderlo todo. Conocían las profecías. Escucharon su mensaje, vieron su poder y confiaron en sus promesas y, sin embargo, lucharon por comprenderlo todo.

¿Cómo pudieron perderselo? La tercera vez que él les dijo, todos los caminos apuntaban hacia él, pero ellos todavía no lo veían. Nos preguntamos cómo pudieron ser tan ciegos, pero leemos esta historia desde una perspectiva diferente. Conocemos la historia completa, su historia, que se desarrolló a lo largo de toda la historia. Lo recordamos. ¿Pero por qué no lo hicieron?

Para nosotros es fácil cuestionar, porque cuestionar es más sencillo que recordar. Es más fácil preguntar, preguntarse o dudar que reflexionar, meditar o buscar. Pero eso es exactamente lo que estamos llamados a hacer: recordar.

Cuando la vida no tiene sentido, cuando lo has dado todo y todavía no te sale como esperabas, siéntate con Jesús y recuerda. Recuerda la bondad del Señor. Recuerda la verdad de su Palabra,

el poder de su presencia y su fidelidad en tu vida. Sabe que él ya lo ha hecho todo. Él cumplió todos los versos que leemos. Cumplió la ley. Y pagó nuestra deuda en la cruz. Recuerda.

**Responda:** Tómese el tiempo para reflexionar sobre lo que Dios ha hecho por usted. Escriba un momento en el que fue fiel en su pasado. Luego, confiese las formas en que duda en sus circunstancias actuales. Renuncie a su necesidad de control y pídale a Dios que le guíe para caminar en obediencia a su llamado. Escuche “Better” de Summit Worship en cualquier plataforma que escuche música y comparta lo que Dios le está mostrando con alguien que le ayudará y orará junto a usted.



**Día 11: 17 de abril**

## **“La piedra angular Principal”**

*Jessica Williams*

**“Mirándolos fijamente, Jesús les dijo: —Entonces, ¿qué significa esto que está escrito: »‘La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular?’” - Lucas 20:17**

No sé mucho sobre construcción. (De hecho, no sé *NADA* sobre la construcción. Dame un set de LEGO y estoy tan perdido como una oveja en una tormenta de nieve.) Pero sí sé que en tiempos pasados, la piedra angular era esencial. Mis amigos conocedores de la arquitectura me dicen que antes de que surgiera la construcción moderna, la piedra angular era tradicionalmente la primera piedra colocada para una estructura. Todas las demás piedras posteriores fueron colocadas en referencia a *esta piedra*. Bastante importante, diría yo.

Lucas 20:17 llega al final de una parábola que Jesús contó justo después de que la élite religiosa de su época tuvo la audacia de desafiar su autoridad. En la parábola, compara a Israel con una viña, una imagen que habría sido inmediatamente reconocible, ya que se remontaba a Isaías 5:1–7, el lugar original donde Dios describe a su pueblo como una viña que cuidaba, pero que no producía fruto.

La parábola de Lucas 20 es en realidad bastante violenta (si no la ha leído, se trata del asesinato del hijo del dueño de la viña), pero lo que ilustra es increíblemente hermoso. De hecho, si nos concentramos en lo que dice el dueño del viñedo (que representa a Dios), obtenemos una imagen de hasta dónde Dios estaba dispuesto a llegar para salvarnos: “¿Qué haré [ahora]? Enviaré a mi hijo amado” (Lucas 20:13).

Este Hijo amado, como sabemos, finalmente fue rechazado y asesinado. Jesús fue, de hecho, la “piedra que rechazaron los constructores”. *Él* es la principal piedra angular de nuestra fe, y es durante este tiempo que recordamos no sólo su rechazo y crucifixión, sino también su derrota decisiva del pecado y la muerte en su resurrección.

¿Qué significa esto para nosotros? Si somos seguidores de Jesús, nosotros (como individuos y como congregación) debemos orientar cada aspecto de nuestras vidas en torno a él, el único fundamento firme y seguro. Sobre él debemos construir la torre de nuestro discipulado. Si no lo hacemos, si tratamos de vivir sin la piedra angular principal, corremos el riesgo de que todo el edificio se derrumbe.

**Responda:** ¿Hay áreas de su vida en las que no está dispuesto a someterse a la autoridad de Jesús como piedra angular principal? Escríbalos como una manera de confesarlos al Señor. Para cada uno, escriba de qué se arrepiente y cómo volverá a Jesús. Pídale a Dios que alinee su corazón hacia sus propósitos y sus caminos, manteniéndolo lejos del pecado y cerca de él.

**Día 12: 18 de abril**

**“Viernes Santo”**

*Marsela Marshall*

**“Cuando llegó el día de la fiesta de los Panes sin levadura, en que debía sacrificarse el cordero de la Pascua, Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles: —Vayan a hacer los preparativos para que comamos la Pascua.” - Lucas 22:7–8**

La tradición de la Pascua se remonta al Éxodo, cuando Dios liberó a su pueblo de su esclavitud y cautiverio en Egipto. Liberó a su pueblo después de una serie de 10 plagas que magnificaron su majestad como el único Dios verdadero sobre toda la tierra. Como la última de estas plagas, Dios derribó a todos los primogénitos de los egipcios.

Pero Dios tuvo misericordia del pacto con su pueblo y le brindó protección de su ira. Les dijo que preparara un cordero para pascua, un cordero sin defecto, como sacrificio sin mancha por un pueblo manchado por su pecado. Comieron de su cuerpo y untaron su sangre en los postes de las puertas como protección. Esa noche, mientras Dios hirió a los primogénitos de los egipcios, pasó por encima de las casas que estaban cubiertas por la sangre del cordero. Cuando llegó la mañana, los egipcios se lamentaron por la muerte que reinaba en sus hogares, pero el pueblo de Dios se regocijó por la vida que quedaba en los suyos.

Verá, la Pascua era una imagen de una mayor liberación por venir. Dios liberaría a su pueblo de una vez por todas de su esclavitud al pecado y del cautiverio a la muerte. ¿Y cómo lograría Dios esta liberación? Al enviar a su Hijo primogénito para ser el Cordero Pascual.

Mientras los discípulos de Jesús preparaban la Pascua, no sabían que estaban contemplando al verdadero Cordero en vísperas de su sacrificio. Mientras comía la cena de Pascua, preparó su propio cuerpo para ser partido como pan, y su propia sangre para ser derramada como vino. Su sufrimiento fue el precio para que podamos deleitarnos y tener vida a través de su muerte.

Hoy recordamos que la cruz manchada de sangre sirve como marca de la puerta de nuestros hogares. Dios derribó a su Hijo para cubrirnos con su sangre para que la ira de Dios por el

pecado pasara por encima de nosotros y fuera donde sobre Jesús. Debido a que tenemos fe en Jesús, nuestros pecados son perdonados y encontramos esperanza, seguridad y libertad en el sacrificio de Jesús por nosotros.

Por sus llagas somos curados. Por su muerte vivimos.

**Responda:** Dibuje una cruz en el medio de la página. En el lado izquierdo de la cruz, escriba los pecados a los que estaba esclavizado antes de convertirse en creyente. A la derecha de la cruz, escriba “Redimidos por la sangre del Cordero”. Pase un tiempo en oración, alabando a Dios por enviar a Jesús como sacrificio por sus pecados, y luego escuche “Consider the Cross” de Summit Worship en la plataforma de música que le guste.

**Día 13: 19 de abril**

**“Un poema de descanso sabático”**

*Christy Thornton*

**“Era el día de preparación para el sábado, que estaba a punto de comenzar.” - Lucas 23:54**

Dios mío, sí, Jesús tenía mucho trabajo.

Este hombre no paraba.

Estuvo todo el día preparándolos para cenar.

Durante la cena partió el pan, sirvió vino,

y enseñó a sus discípulos una vez más.

Pero ellos se acomodaron y recostaron

Estaban confundidos porque era tiempo de trabajar.

Toda esa noche él trabajó.

Se deslizó de regreso al jardín

donde la sangre goteaba

reunidos como niebla húmeda

marcando el comienzo del diluvio sacrificial.

Fue traicionado, arrestado, burlado, despreciado,

arrastrado en las sombras

mediante consejos acobardados hasta que Poncio Pilato

preguntó a las masas enloquecidas

y decidieron: “¡Crucifícale! ¡Crucifícale!

Incluso allí, siguió trabajando.

Lo golpearon.

Él sirvió el vino.

Lo colgaron en la cruz.

y él partió el pan.

Su trabajo nunca iba a terminar.  
Ese Cordero trabajó hasta los huesos.  
Y en respuesta a las calumnias por el pecado,  
Él trabajó el perdón,  
rompiendo nuestras ataduras con su sangre.

Jesús trabajó hasta que el trabajo se completó.  
Entonces, luego, él descansó.

“Acordaos del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás ... pero el séptimo día es sábado para Jehová tu Dios” (Éxodo 20:8–10).

“Así pues, queda un reposo sabático para el pueblo de Dios, porque cualquiera que ha entrado en el reposo de Dios, también reposó de sus obras, como Dios de las suyas” (Hebreos 4:9–10).

Ese primer Sábado Santo,  
El Hijo de Dios inició un sábado incesante.  
Él hizo todo lo necesario para salvarnos.  
Terminó su trabajo y desató su descanso.

Vengan a él todos los que están trabajados  
y él les dará descanso  
Vengan a él todos los que están cansados del trabajo  
y entren en su reposo.

La obra es suya.  
El descanso es nuestro.

**Responda:** Escuche “God Rested” de Andrew Peterson dondequiera que escuche música y, este Sábado Santo, recuerde el verdadero reposo sabático de Dios. Escriba las formas en que se siente tentado a trabajar para ganarse el favor y el perdón de Dios. Al lado de cada uno, escriba “Esta obra es suya. Su descanso es mío”.

**Día 14: 20 de abril**

**"Pascua de Resurrección"**

*Julius Tennial II*

**“Luego, estando con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció. Se decían el uno al otro: —¿No ardía nuestro corazón mientras conversaba con nosotros en el camino y nos explicaba las Escrituras?” - Lucas 24:30–32**

Con los ojos apagados, dos tipos recorren el camino del dolor,  
consolandonos unos a otros con incredulidad;  
Esperaban que Jesús fuera el indicado,  
pero luego el religioso mató al hijo.

Pero las manos que sostienen a Jesús empiezan a sudar;  
La muerte se tensa y comienza a perder el control.  
La noche que había suprimido el día  
cede a medida que la oscuridad se disipa.

Cuando finalmente amanece,  
el Hijo es encontrado partiendo el pan  
con los dos discípulos demasiado turbados para ver;  
no merecen que él se quede a comer.

Pero he aquí, en estos hombres, privados de vista,  
tú y yo también ofrecimos el pan de vida.  
El que una vez fue quebrantado se ofrece de nuevo,  
a través de su Palabra nos deleitamos con el cordero pascual.

Ha resucitado y somos bienvenidos,  
a comer el pan de su presencia;  
¿No deberían nuestros corazones arder dentro de nosotros



a su generosa aceptación?

**Responda:** Escriba de tres a cinco maneras en que Jesús le nutre a través de su vida, muerte y resurrección. Luego, ¡rompa el ayuno y celebre! ¡Tenga una gran comida con familiares y/o amigos para recordar y proclamar que Cristo ha resucitado!

**Día 15: 21 de abril**

**“Me encanta contar la historia”**

*Kristy Wallace*

**“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, hasta en los confines de la tierra.”**

**- Hechos 1:8**

Jesús murió. Sus discípulos estaban afligidos. Jesús resucitó. Quedaron impactados. Estuvo entre ellos cuarenta días, enseñándoles acerca de su reino y ayudándolos a entender lo que había sucedido. Y luego, con estas palabras registradas en Hechos 1:8, se fue. Había hecho lo que vino a hacer. Estaba terminado.

Pero el trabajo de los discípulos en respuesta al evangelio apenas comenzaba. Ellos fueron sus testigos. Nosotros también somos sus testigos. Ayer fue Semana Santa y celebramos la obra de Jesús. Hoy recordamos que nuestro trabajo apenas comienza.

Aunque no es un trabajo difícil. No es algo que requiera un título o una habilidad. Es simplemente “sed mis testigos”. Cuenta lo que has visto y oído. Proclama a Cristo en palabra y obra. Trabaja desde tu descanso en Jesús.

Cuando nació nuestro primer hijo después de cuatro días de labor de parto, les contamos la historia a todos. Fue lo más importante que pasó en nuestras vidas. Difícilmente podríamos hablar de otra cosa. Después de un tiempo, dejamos de contar la historia con tanta frecuencia. Pero alrededor de su cumpleaños, o cuando alguien más se acerca a su propia fecha de parto, la historia vuelve a surgir y disfruto contándola con el mismo drama e intriga de aquellos primeros días.

Cuando hemos experimentado algo que nos cambia la vida, ¿no queremos contar la historia? A medida que el tiempo nos separa del evento, podemos comenzar a olvidar lo maravilloso que fue, y entonces sucede algo que nos trae de regreso allí. Ayer fue Semana Santa. Deja que esta celebración te lleve de regreso al momento de asombro cuando reconociste a Jesús como tu

Salvador. Deja que ser su testigo te lleve a la celebración de que él completó la obra de salvación. Considera las palabras de un viejo himno que aprendí mientras crecía en mi pequeña iglesia rural:

**“Grato es contar la historia de celestial favor,  
de Cristo y de su gloria, de Cristo y de su amor.  
Me agrada referirla, pues sé que es la verdad;  
y nada satisface cual ella mi ansiedad.”**

**Responda:** Tómese el tiempo para escribir la historia de cómo conoció a Jesús. Intente recordar la revelación que experimentó y las emociones que sintió. Concéntrese en la celebración de lo que Jesús hizo para perdonar los pecados que cometió. Alabado sea Dios por lo que ha hecho por usted.

## Día 16: 22 de abril

### “El regalo de Pascua”

*Eric Stortz*

**“Entonces Pedro, con los once, se puso de pie y dijo a voz en cuello: «Compatriotas judíos y todos ustedes que están en Jerusalén, déjenme explicarles lo que sucede; presten atención a lo que voy a decir. ... A este Jesús, Dios lo resucitó y de ello todos nosotros somos testigos. Exaltado a la derecha de Dios y, habiendo recibido del Padre el Espíritu Santo prometido, ha derramado esto que ustedes ahora ven y oyen. ... Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo. En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los que están lejos; es decir, para todos aquellos a quienes el Señor, nuestro Dios, llame. Y con muchas otras palabras les exhortaba insistentemente: —¡Sálvense de esta generación perversa!” - Hechos 2:14, 32–33, 38–40**

Tenemos mucho que celebrar en la resurrección de Jesús. ¡Pero espera, hay más! Después resucitó y ascendió al cielo a reinar como rey, nos dio un regalo tan precioso como él. Del sermón de Pedro en Hechos 2, aprendemos mucho acerca de este don: el Espíritu Santo. El Espíritu mismo estuvo presente y activo en el ministerio de Cristo y lo ayudó a cumplir su misión. Y en muchos sentidos, eso fue sólo el comienzo.

Cuando Cristo ascendió, derramó su Espíritu Santo sobre los creyentes, sobre todos *nosotros*! Considere lo que aprendemos acerca de la actividad del Espíritu en Hechos 2:

1. El Espíritu Santo realizó milagros para ayudar a difundir el evangelio (vv. 1–13).
2. El Espíritu impulsó a Pedro a predicar un mensaje eficaz del evangelio (vv. 14–41).
3. El Espíritu ayudó a Cristo en su ministerio en la tierra (vv. 22–24, 32–34).
4. El Espíritu inspiró los textos que, según Pedro, predijeron la salvación de Cristo (2 Pedro 1:21, Hebreos 3:7, et al.).
5. El Espíritu hizo que la audiencia de Pedro respondiera al evangelio con fe (vv. 40–45).

Desde esos tres mil creyentes que se convirtieron en los primeros cristianos conversos en Hechos 2, hasta los miles de millones que se han convertido al cristianismo desde entonces, el Espíritu está siempre vivo y activo en RDU y en todo el mundo. Dondequiera que se predique y se crea el evangelio, sabemos que el Espíritu está obrando en esas comunidades. ¡Gracias Jesús por enviarnos tu Espíritu!

**Responda:** En los primeros días de Hechos 2, el Espíritu Santo impulsó a los nuevos creyentes a la adoración, la generosidad, la evangelización, la meditación en la instrucción bíblica, etc. Al recordar el evangelio ahora mismo, ¿cómo está respondiendo de nuevo? ¿Cómo está obrando el Espíritu Santo en usted ahora mismo? Describa las maneras en que el Espíritu Santo ha estado obrando durante este tiempo pascual.

**Día 17: 23 de abril**

**“Débiles hechos fuertes”**

*Madison Collier*

**“Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído.” - Hechos 4:20**

El Domingo de Resurrección ha llegado y se ha ido; nuestro Salvador ha muerto en nuestro lugar en la cruz. ¡Pero gracias a Dios su plan no terminó con la muerte! La cruz ofrece el perdón final del pecado, pero la *Resurrección* nos da vida más allá de la tumba.

“Este Jesús es la piedra que fue rechazada por nosotros y los constructores, y quien se ha convertido en la piedra angular. Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:11–12). Así como la piedra angular sirve como punto focal de los cimientos de un edificio, Jesús es la base sobre la cual ordenamos nuestras nuevas vidas, un punto tan importante para Lucas que incluyó este versículo tanto en Lucas como en Hechos!

Entonces, ¿cómo es esta nueva vida? Mientras construimos nuestra esperanza en la sangre y la justicia de Jesús, es difícil imaginarnos comportándonos como lo hacen Pedro y Juan en Hechos 4. Estaban sanando y hablando con toda valentía, porque “[no podían] dejar de hablar de lo que [habían] visto y oído” (Hechos 4:20).

Me resulta más fácil mantener la cabeza baja y seguir caminando. A menudo pienso que no soy como Pedro, Juan o cualquiera de los otros discípulos. Pero la mayoría de esos loables “héroes bíblicos” no eran nada especiales.

Hechos 4:13 nos dice que cuando los líderes del templo “vieron la valentía de Pedro y de Juan, y se dieron cuenta de que eran hombres comunes y corrientes, quedaron asombrados. Y reconocieron que habían estado con Jesús”. No pudieron proclamar y sanar por sus talentos o formación, sino simplemente porque estaban con Jesús y recibieron su don del Espíritu Santo. Incluso el líder que se les opuso lo reconoció.

Si has confiado en la muerte de Jesús y resurrección para salvarte, recuerda cómo todavía estás creciendo en su presencia en el poder de su Espíritu. Podemos confiar en su nombre, descansar en su gracia inmutable y saber que nuestra debilidad se fortalece en el amor de nuestro Salvador. Entonces, podremos proclamar con valentía lo que hemos visto hacer a Dios en Jesús, sin importar la tormenta que enfrentemos. Nuestro Salvador nos reviste de su justicia y nos permite entrar en la eternidad, impecables ante el trono de Dios.

**Responda:** Cuando se trata de hablarles a otros acerca de Jesús, ¿se retira por miedo? Escriba a Dios las razones por las que tiene miedo de contarle a la gente acerca de Jesús. Luego, pídale a Dios que le haga valiente tal como lo hizo con los apóstoles, para que pueda “hablar [su] palabra con toda valentía”. Pídale a Dios que supere sus miedos y le recuerde el poder del Espíritu Santo en usted. Escuche “Cornerstone” de Hillsong.

## **Día 18: 24 de abril**

### **“Digno de sufrir”**

*David Parisher*

**“Entonces llamaron a los apóstoles y, luego de azotarlos, les ordenaron que no hablaran más en el nombre de Jesús. Después de eso los soltaron. Así, pues, los apóstoles salieron del Consejo, llenos de gozo por haber sido considerados dignos de sufrir afrentas por causa del Nombre. Y día tras día, en el Templo y de casa en casa, no dejaban de enseñar y anunciar las buenas noticias de que Jesús es el Cristo.” - Hechos 5:40–42**

¿Puedes recordar la mayor alegría que hayas sentido alguna vez? Tal vez recibiste un regalo que realmente deseabas o algo que esperabas se hizo realidad. ¿Cómo reaccionaste? ¿Les contaste todo a tus padres y amigos? ¿Saltaste de alegría?

El Domingo de Resurrección es un día de regocijo para todos nosotros. Nos vestimos con colores vibrantes primaverales y cantamos en voz alta para celebrar con la familia de nuestra iglesia. ¡Nos alegramos porque nuestro Redentor vive y ha resucitado de entre los muertos!

Ese domingo recordamos que estamos llamados a ser un pueblo alegre, tanto en Pascua como en todos los días siguientes (Filipenses 4:4). Hechos 5:41 nos muestra que los discípulos comprendieron este llamado a regocijarse, incluso en tiempos de sufrimiento y persecución. ¡Se regocijaron porque fueron considerados “dignos de sufrir” por el nombre de Jesús!

Habiendo sido llenos del Espíritu Santo (Hechos 2), los discípulos no pudieron evitar decirle a la gente que Jesús es el Rey y Salvador. Incluso ante la amenaza de sufrir daño por sus acciones, sabían que tenían que hablarle a la gente acerca de Jesús. Fue una alegría que no se pudo detener. Como Pedro le dice al concilio, los apóstoles tenían que “obedecer a Dios antes que a los hombres” (5:29).

Al reflexionar sobre la Pascua, se nos ha encomendado la misma tarea que a los apóstoles. Estamos llamados a proclamar a Cristo en palabra y obra en RDU y en todo el mundo. Al igual que los apóstoles, el mundo puede decirnos que dejemos de hablar en ese nombre (5:40).



Cuando estamos llenos del gozo de Cristo por su Espíritu, nos desbordamos y derramamos la esperanza del evangelio a todos. No podemos evitar hablarle a la gente acerca de Jesús, incluso cuando no lo reciben.

Así que ve con valentía; ve y vive esta semana siendo enviado. ¡Proclama que Cristo ha resucitado! ¡En verdad ha resucitado!

**Responda:** Escriba todas las formas en que se regocija en Jesús. ¿Cómo le ha llenado de alegría tenerle? Luego, piense en alguien en su vida que sabe que necesita escuchar el evangelio y pídale a Dios la oportunidad de dejar que su gozo se desborde al compartir el evangelio con esa persona esta semana.

## **Día 19: 25 de abril**

### **“Totalmente lleno”**

*Janetta Oni*

**“Hermanos, escojan de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu y de sabiduría, para encargarles esta responsabilidad.” - Hechos 6:3**

En mi casa la cena suele ser así: “¡Mamá, ya terminé! No quiero comer más verduras. ¡Estoy lleno!” seguido de “¿Puedo comer postre?” Y con esa última petición, mis hijos, sin querer, exponen una verdad: cómo uno puede estar lleno y al mismo tiempo tener espacio para más. Me encantaría denunciar el engaño flagrante en sus intentos de manipulación durante las comidas, pero Hechos 6 nos muestra que ser saciado puede tener capas. Quizás mis hijos estén iniciando algo interesante aquí. (Pero no se lo digas).

Hechos 6 está lleno de la palabra “lleno”, “lleno de discípulos” (v. 2); hombres elegidos para servir que estaban “llenos de Espíritu y de sabiduría” (v. 3); Esteban, un hombre “lleno de fe y del Espíritu Santo” (v. 5); Esteban nuevamente, descrito como “lleno de gracia y de poder” (v. 8). “Lleno” en Hechos 6 no es la sensación de estar lleno después de comer una gran comida; es estar lleno como si tuvieras una taza llena hasta el borde, pero la tasa se sigue rebosando y comienza a derramarse por todas partes.

Esteban es ese tipo de “completamente lleno” de fe, sabiduría, gracia y poder, y su llenura fue dinámica. Afectó a todos los que lo rodeaban. Esteban ya estaba lleno, pero el Espíritu seguía llenándolo. Se desbordó tanto que su rostro literalmente resplandeció como el de un ángel (v. 15).

Para Esteban, la llenura no fue un punto de parada: fue una plataforma de lanzamiento. ¡Estar llenos del Espíritu también debe ser así para nosotros!

Ese tipo de llenura no permanece oculta. ¿Cómo podría? Incluso cuando la gente se le oponía, “no podían resistir la sabiduría y el Espíritu con que hablaba” (v. 10). La llenura, cuando está

arraigada en el Espíritu, no sólo se mantiene firme (lo que a menudo nos parece un resultado bastante bueno); se desborda y se multiplica.

La historia de Pascua nos pinta la imagen definitiva de “completamente lleno”. La tumba vacía es una paradoja: parece vacía, pero en realidad está llena hasta el borde. Está repleta de la plenitud de la victoria de Dios sobre la muerte, el cumplimiento de sus promesas y la vida abundante ahora disponible para nosotros en Jesús.

“Totalmente lleno” no se detiene. Nunca se seca. La plenitud del Espíritu es dinámica, se derrama abrumadoramente por todas partes, exige y proporciona más y más.

**Responda:** Escriba su nombre, seguido de la descripción “completamente lleno” de Hechos 6:5. (Por ejemplo: “Janetta, una mujer llena del Espíritu y de sabiduría, llena de fe y del Espíritu Santo, llena de gracia y de poder”). Ahora, comience a imaginar cómo Dios está haciendo realidad estas cualidades en usted. ¿Qué podría estar impidiendo que esto se convierta en una realidad en su vida? Tómese un tiempo para reflexionar y escribir esas cosas, y pídale al Espíritu de Dios que le llene y desborde por completo.

**Día 20: 26 de abril**

**“Te conviertes en lo que contemplas”**

*Chris Gaynor*

**“Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la derecha de Dios. ... Mientras lo apedreaban, Esteban oraba. —Señor Jesús —decía—, recibe mi espíritu. Luego cayó de rodillas y gritó: —¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado! Cuando hubo dicho esto, murió.” - Hechos 7:55, 59–60**

Seguir a Jesús no garantiza una vida libre de dolor y dificultades. Incluso Jesús nos dijo que deberíamos esperar problemas. Y nos recordó que por su muerte y resurrección había vencido al mundo. Hebreos 12:2 nos exhorta a mirar a Jesús, “quien por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y está sentado a la diestra del trono de Dios”.

Una y otra vez, las Escrituras nos alientan a fijar nuestros ojos en Jesús y contemplar la belleza del Señor. Está claro que lo que miramos determina nuestra dirección. Nos convertimos en lo que contemplamos. Lo que vemos nos cambia. Importa dónde ponemos nuestra mira. “Y todos nosotros, con el velo descubierto, contemplando la gloria del Señor, van siendo transformados en la misma imagen gloria en gloria y de poder en poder” (2 Corintios 3:18a).

Mucho antes de llegar a este momento culminante de su vida, Esteban había estado mirando a Jesús. Su mente y su corazón estaban puestos en aquel que sufrió y murió para que él pudiera vivir. Esteban había sido transformado al contemplar la gracia de Dios hacia él en Jesús. Estaba abrumado por la realidad de lo que Jesús había hecho por él. Sin miedo. Sólo fe, esperanza y amor. Por eso no es de extrañar que en sus momentos finales, su respuesta a sus verdugos se pareciera mucho a la de Jesús: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” (Lucas 23:46); “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34). Al mirar a Jesús, se volvió como Jesús.

**Responda:** Dondequiera que esté, sea lo que sea que enfrente, mire a Jesús. Pídale a Dios que le transforme mientras contempla la gloria de Dios en el rostro de Cristo. Utilice este antiguo himno para ayudarlo a regocijarse en Cristo:

“En Jesucristo, mártir de paz. En horas negras de tempestad.

Hallan las almas dulce solaz. Grato consuelo, felicidad

¡Gloria cantemos al Redentor! Que por nosotros quiso morir.

La santa gracia del Salvador. Siempre dirija nuestro vivir”.

Escriba su historia o canción a Jesús, alabándolo por su obra en el evangelio y en su vida, y compártala con alguien hoy.

## **Día 21: 27 de abril**

### **“Ahora y siempre, seguiré jactándome de su gracia”**

*Christy Thornton*

La vida de un discípulo que hace discípulos sigue el ritmo de la Resurrección. Entonces, si bien nuestro devocional de Pascua de ayuno y fiesta puede estar terminando, la verdadera fiesta apenas ha comenzado.

Todos los días celebramos a Jesús y su evangelio. Todos los días nos deleitamos de que el reino de Dios se haya acercado a nosotros. Cada día contemplamos a nuestro Rey, el exaltado. Cada día somos llenos del Espíritu Santo y en nuestra plenitud rebozamos de tener las buenas nuevas de la vida, muerte y resurrección de Jesús.

Vivimos cada día para el Salvador, para el Hijo. Él le ganó a la tumba, la ha superado. Ahora y siempre, nos gloriamos en su gracia. Levantamos el estandarte para que todo el mundo conozca su nombre: Jesús. ¡Aleluya!

Ofrecemos nuestras vidas como sacrificios vivos de adoración y testimonio: conocer a Dios y darlo a conocer.

Deléitate en Jesús y su evangelio escuchando “Exalted One” de Summit Worship dondequiera que escuches música. Deja que tu vida hoy, mañana y todos tus días sean una celebración interminable de Cristo.